

DESDE EL CORAZÓN DE LA LUZ

ANTOLOGÍA POÉTICA (1964-2019) CARLOS BENÍTEZ VILLODRES
Editorial “Granada Club Selección”, Molvizar (Granada) 2020, págs. 540

Leonardo Lars Ibáñez

Catedrático de Literatura comparada y Crítica literaria

Universidad Autónoma de México

Dentro de un formato de gran calidad y belleza, el autor de esta Antología, se apoya en un complejo andamiaje lingüístico, para crear, con la destreza lírica que le caracteriza, sus profundos poemas.

Carlos Benítez es un poeta puro, bajo el sol de una vida limpia y del placer por lo estético. Un poeta que nos dona las esencias positivas del arte de vivir. Un poeta, un observador nato de la realidad que le rodea y de esa otra que palpita en las estancias de su psique. Ello enriquece cada día su experiencia personal y su inteligencia creadora y compositiva y su potencial de análisis. Obviamente, de esta fuente de valores y compromisos comunicativos, vanguardista de una simbología sin sometimientos, sin alaracas, fluye, como resultado de convergencias vitales y de sus relaciones coherentes, reflexivas, la capacidad de encontrar luz en la oscuridad y la de acrecentar y expandir lo incólume del alba y de una mirada, de la palabra solidaria y del pensamiento que deja huella. En este fluido transparente y nutricional, se halla la base de su poética. “En la poesía, dice María Zambrano, encontramos directamente al hombre concreto, individual (...). La poesía es encuentro, don, hallazgo por gracia (...). De no tener vuelo el poeta, no habría poesía, no habría palabra. Toda palabra requiere un alejamiento de la realidad a la que se refiere; toda palabra es también una liberación de quien la dice”.

Con emoción y sorpresa de besos que se entregan, percibo la contundente grandeza de la vida cotidiana en los poemas de la Antología poética, de Carlos Benítez Villodres. El poeta malagueño nos muestra, entre fondo y figura, una poesía renovadora, de una sencillez ética totalmente desnuda que exhala, desde sus más profundas raíces, una frescura lírica ciertamente ambiciosa. No hay en estos versos savias insondables, ni leyes atávicas, ni albas sin libertades, sino luz de alas esperanzadoras y belleza de música permeable y radiante y misteriosa. Además, hallo en la lírica de Carlos una claridad titánica que alienta al lector, amante de la poesía, a continuar su marcha por la vida, dejando a orillas de los caminos a esos dioses que nos angustian, a esas inquietudes que nos atan, a esas tristezas caniculares que nos reducen a isla. Asimismo, su poesía es vibrante, sumamente expresiva y emotiva, así como radiante, luminosa, primaveral...

La voz poética de Carlos Benítez, voz policorde y rítmica, que vuela por los aires de las imágenes y de los matices, se acopla a la perfección a los elementos más exquisitos de la evolución anímica, como símbolos de su originalidad y sonoridad y elegancia. Es una voz que nos llega virgen, aséptica, soleada. Una voz que suscita una emotividad adimensional, un lujo de múltiples eclosiones lingüísticas, un espacio de sensaciones íntimas, que, lentamente, desde su propia autenticidad poética, se va introduciendo, como rayos de sol.

La poética de Carlos tiene sus raíces, su génesis, en los mecanismos de unos valores humanos y espirituales que generan esa vigorosidad y estímulos, esa sensibilidad y emociones vivas, extraordinariamente enriquecedoras, desde donde nos proyecta sus prolíficas cosechas mentales. Con un análisis ennoblecido por sentimientos puros, con una riqueza de pensamientos, con un carácter nostálgico, con una dignidad literaria paradigmática..., crea el poeta sus composiciones líricas, testimonios de su relación continua consigo mismo y con los demás. El poeta malagueño es consciente no solo de lo que quiere decir, sino de cómo desea decirlo. De ahí la cohesión y la armonía que palpitan en cada página de su obra.

Las revelaciones, impregnadas de creatividad y de brillantez estilística, que nuestro poeta nos hace en cada poema impactan de tal manera en el lector que lo conmueven y lo sensibilizan desde su necesaria complicidad con Carlos. Evidentemente, este efecto que deja su huella o señal en aquel que lo recibe, que lo aprecia, se debe fundamentalmente al puente de comunicación que levanta el autor, como nexo de sus textos de bella factura, con la capacidad de captación de los mismos por parte de quien los lea.

En el poeta de Málaga, la originalidad es ese punto luminoso que empapa con su luz, sin limitaciones, sus poemas. Por ello, la desnudez psíquica que debe brillar en todo creador, está presente, con un poderío sublime, en esta Antología, logrando su autor que nada oscurezca el fondo intencional que posee esta joya lírica.

En el recorrido por cada uno de los poemas que componen “Antología poética (1964-2019). Carlos Benítez Villodres”, apreciamos el latir de un universo de valores y primacías, de testimonios y signos conceptuales sabiamente dosificados, dentro de la formalidad lírica más exigente y portentosa, así como de elementos constructores de una trayectoria de ideas y pensamientos, deseos y metas, encuentros y desencuentros vivenciales, concentrados en el núcleo poético de la obra, desde donde se ramifican hasta alcanzar y adentrarse en el cosmos del lector.

No hay secretos, ni laberintos, ni opacidades, ni siquiera aderezos banales, en estos versos del poeta malagueño, que ya de por sí nos impulsan y nos ayudan a sentir que la escritura lírica se concibe y se gesta en las estancias interiores del poeta, segregando, desde ese saber vital, humano, que se halla cimentado, en su totalidad, sobre la esencia de la libertad de pensar y de expresarse, la suficiente energía para construir una realidad humana distinta y

mejor, sin paralelismos ni demagogias. Una realidad externa e interna que le permite a Carlos crear vida y poesía auténticas, decididas y valientes para expandir su claridad y positivismo y operatividad por el mundo y los corazones, con la finalidad de enriquecerlos y elevarlos, mientras saborean sus exquisiteces.

El autor dividió esta Antología en 4 partes: I) “La palabra se hizo luz” (411 sonetos), II) “Romancero de estrellas” (15 romances), III) “Décimas, Beviettos, Modiettos en vuelo”, (28), (5), (5), respectivamente. IV) Por los caminos de la poesía o El misterio de la poesía (38 poemas en heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos). La presente obra consta de 502 poemas.

Nuestro poeta emplea, en esta Antología, desde el punto de vista de la métrica, composiciones isométricas y heterométricas. En cuanto a los procedimientos retóricos, Carlos Benítez utiliza principalmente ciertas figuras correspondientes al plano morfosintáctico y al léxico-semántico

Tu poesía, amigo mío, dejará su impronta en el lector de hoy y de mañana.

Es aconsejable la lectura de dicha Antología, ya que el lector, además de descubrir en este libro una poesía de una calidad sublime, sentirá, al leerlo, un deleite y una satisfacción y un encontrarse consigo mismo..., difícil de hallar en cualquier otra obra poética actual.

La lectura de este libro, una joya literaria única, desde la primera a la última página, es imprescindible para los amantes de la poesía, para estudiantes de Letras, para posgraduados que están preparando el doctorado en Literatura, para lectores de siempre..., en definitiva, para cualquier persona que desee ampliar su bagaje cultural.